

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año IV. - Número 839

SUSCRIPCIÓN En la isla al mes pas. . . 1 00
Resto de España » . . . 1 25
Extranjero » . . . 2 00

Mahón, jueves 29 Julio de 1909

Redacción Nueva, 27 — Teléfono, 3.
Administración Castillo, 25 — Teléfono, 123

Memorandum

Para mañana

Consultorio jurídico gratuito del partido republicano.—Directores don Pedro Basler, abogado y don Gabriel Orfila, procurador. Consulta todos los días de 7 á 8 de la noche. Domicilio: Círculo Republicano, Nueva 27.

Consultorio de la Gota de Leche.—Director Dr. D. E. Alabern. Consulta los domingos desde las 10 de la mañana. Plaza del Príncipe n.º 3.

Dispensario de la Liga Antituberculosa.—Rayos X.—Directores los médicos don Antonio Cardona Cardona, don Lorenzo Pons Marqués y D. Bernardo M. Bustamante. Consulta los miércoles y viernes de tres á cuatro de la tarde. Domicilio, Hospital Civil.

Dispensario Oftalmológico Municipal.—Director don Lorenzo Pons Marqués, Médico.—Horas de visita, los lunes, miércoles y viernes de 10 á 11 mañana, Hospital Civil.

Oficinas.—En la Delegación, Ayuntamiento, Gobierno Militar y Administración de Hacienda de 9 mañana á 1 tarde. Registro de la propiedad y oficinas de Liquidación del impuesto sobre derechos, de 8 mañana á 2 de la tarde, todos los días no feriados; despacho San Fernando 23.

Giro mutuo.—De nueve y media á doce y media de la tarde, los días laborables; despacho calle Puente Castillo número 10.

Aduana Nacional.—Oficinas abiertas los días laborables de 9 á 1. En los muelles de sol á sol.

Telegrafos.—De sol á sol el Semáforo de Bajoli.—De 7 mañana á 9 noche las estaciones de Mahón y Ciudadela. De 7 á 12 mañana y de 3 á 7 tarde la de Mercadal.

Telefonos.—Comunicación permanente con la Central de la Red urbana de Mahón sita en la calle del Bastión número 3, y con las sucursales de Villacarlos, San Luis, San Clemente y Lluemesanas.

Biblioteca Pública.—Abierta todos los días laborables de nueve mañana á dos tarde.

Museo de Historia Natural y Arte.—Estas instalaciones del Ateneo Científico Literario y Artístico pueden ser visitadas por el público, los domingos de diez á doce mañana, y los jueves por la tarde de 3 á 5.

Correos.—Recepción y entrega de certificados, valores declarados, y objetos asegurados, paquetes postales de 9 á 1 tarde.

Automóviles.—Llega de Ciudadela y pueblos del interior á las 9 horas y treinta minutos de la mañana. Sale para dichos puntos á las dos de la tarde, todos los días, excepto los viernes que sale á 12 del día.

Vapor correo.—No hay salida ni entrada.

Santos del día.—Santa Marta.

Sol.—Sale las 4 h. 45 m.; y pónese á las 7 h. y 5 m.

Luna.—Sale á las 4 h. y 53 m. de la madrugada; pónese á las 1 h. y 23 m. de la tarde.

ALAYOR

Telegrafos.—Días laborables de 8 á 12 mañana y de 3 á 7 tarde. Los domingos y días festivos de 8 á 12 solamente.

Correos.—Horas de entrada y salida del correo: Todos los días menos los viernes. Llega procedente de Mahón á las 14 y 30. Sale para Ciudadela á las 14 y 35. Llega procedente de Ciudadela á las 8 y 50. Sale para Mahón á las 9 y 5. Los viernes sale para Mahón á las 8 y 5 y para Ciudadela á las 12 y 45. Además hay una expedición semanal que sale para Mahón combinada con la llegada del vapor correo de Palma.

Horas de despacho.—Recepción y entrega de paquetes postales valores declarados, objetos asegurados y certificados, los lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, de 9 á 11 mañana y de 3 á 5 tarde; sábados, de 8 á 11 y de 3 á 5; domingo, de 9 á 11. Recogida del buzón del estanco á las 7 y á las 12 y del de la Administración á la llegada del correo.

Cartas en lista.—De 11 á 13 todos los días.

Marruecos; errores y consecuencias

El distinguido y competentísimo escritor militar, teniente coronel de Ingenieros, retirado, don Jenaro Alas, pone el *inri* á la política de penetración armada en Marruecos, en el siguiente artículo que tiene mucho que leer y mucho que meditar:

Dolorosos, no inesperados, han sido los sucesos de Melilla; la centésima edición fatal, inexcusable, de las consecuencias de una política africana tan lamentable, errónea y arraigada en la inteligencia de la casi totalidad de los españoles, como lo fueron la política antillana y la política filipina, de amarguísimo recuerdo. No basta que ahora escarmentados casi todos «nada de aventuras; penetración pacífica; expansión comercial». Las aventuras se imponen, la penetración pacífica y la expansión comercial son imposibles cuando un estado tan débil como el español desde el punto de vista militar y financiero se empeña en mirar como cuestión nacional la sumisión del Riff, y la evitación de que esa fiera comarca sea una prolongación de la Argelia. Ni los rifeños, mientras no sean domados por una rica y poderosa nación europea—que pueda malgastar en la empresa sobrantes de gente y dinero,—dejarán de ser vecinos levantiscos, propensos á actos realmente punibles, y por ende fuente perenne de aventuras belicosas, de coste desproporcionado con las ventajas materiales y morales que el más completo triunfo pueda producir, ni tampoco dejados á sí mismos, serán otra cosa que gentes insensatas, de pocas necesidades y pocos posibles para constituir una clientela favorable á la penetración por medio del comercio. Aquí está el error radical de la política española en el Africa; la política del *perro del hortelano*, según la aguda frase del más agudo de nuestros estadistas contemporáneos, don Francisco Silvea.

Para que Melilla y Ceuta sean emporios de un comercio español es preciso que hasta sus puertas llegue una población rica y con necesidades; española no puede ser, pues que sea argelina. Ya sé que esto parecerá una herejía hoy; estoy muy acostumbrado á decir y escribir cosas escandalosas al decir las, atacados al poco tiempo como verdades indiscutibles. Melilla y Ceuta no pueden ser grandes capitales de distritos españoles; pues que sean como Perediches francés y Goa portugués que, rodeados de los súbditos anglo indios de la Gran Bretaña, disfrutaban de una prosperidad que jamás hubieran alcanzado rodeados de tribus semi-salvajes.

Dejemos á los franceses el cuidado de dominar el Riff; y saquemos el fruto cómodo y barato que nos brinda la situación geográfica y las condiciones de raza. De Argelia viven más españoles que de Melilla, Ceuta y el resto de la costa NO. del Africa.

No me hago la ilusión que los que mandan ó pueden mandar, ni aun siquiera los que dirigen la opinión, se avengan á la mía; pero al lado del error político fundamental hay otro menos popular, y acaso más fácil de evitar.

Cuando en las tierras que coloniza Inglaterra, empieza la obra de colonización, aun dudosa en resultados, ésta la emprende una sociedad privada, que con la patente de *Chartered company* toma la empresa á su cuenta y riesgo, incluyendo la formación y empleo de fuerzas militares que puedan hacer falta contra los vecinos salvajes ó bárbaros; sólo cuando la colonia, ó empresa, ha prosperado, y el Parlamento inglés reconoce en su sostenimiento un interés nacional, la dependencia pasa á ser colonia de la corona primero, colonia autónoma más tarde; y sólo desde aquel momento el contribuyente inglés está á los gastos como está á las ventajas. Añadamos que los ingleses sólo ponen á contribución el bolsillo, pero no la sangre, pues los soldados son voluntarios.

De continuar vedando el Riff á los franceses, y de seguir sosteniéndolo tribus, nosotros no deberíamos permitir en él otros europeos, que los que se comprometieran á sostenerse á su cuenta y riesgo. Lo que hoy sucede es inaudito; desde el día 9 de Julio, y por tiempo indefinido, el contribuyente español pagará unas cien mil pesetas diarias para proteger unas minas, que no tributan un céntimo al Estado español, que harán la competencia á los minerales de hierro españoles, y que jamás valdrán lo que cuesten al Estado en un año. Si esto es política acertada venga Dios y véalo. Y ésta defiende casi todo el mundo político español.

Y puesto á conceder el derecho al error, tradicional en asuntos exteriores desde que en España los hubo al expulsar á los moros de la península, yo me limito á pedir acierto dentro del error mismo. Si hemos de proteger empresas privadas en el Riff, desde el momento en que se establezcan mandemos la fuerza que ha de hacerlas respetables. Esto será caro, pero más caro y más peligroso es á cada momento avanzar desde Melilla ó Ceuta con fuerzas movilizadas de prisa y corriendo á castigar el desaguado, que ocurrirá siempre, á pesar de todos los escarmentados habidos y por haber. Ahora no hay más remedio que ponerse delante de Zeluán, delante de las minas, y tener allí un campo militar, á la romana, donde gastemos al año doce millones de pesetas por lo corto. Con ser esto caro y desagradable, más caro nos saldrá el sistema de dar un golpe y volver á casa por unas cuantas semanas.

Tú te quisiste fraile mostén, tú te quieres protector y civilizador á medias del Riff, pues lo menos que se puede gastar es eso que he dicho. Se puede persistir ó renunciar á la política de intangibilidad del Riff, se pue-

de permitir que cada quisque vaya á crear un centro de perturbación en las kabilas, ó no permitirlo; lo que no es elegible es la consecuencia de lo que se haga.

JENARO ALAS

El nuevo régimen en Persia

Ha triunfado en Persia la revolución, como triunfó hace pocos meses en Turquía. El mismo problema planteado por los jóvenes turcos habían planteado los nacionalistas persas, y los mismos caracteres y la misma solución que tuvo en un país la ha tenido en otro: un período de cruentas persecuciones por parte del sultán y del sha ó de sus secuaces contra los súbditos liberales que defendían el advenimiento de un nuevo régimen más en armonía con la civilización occidental europea; la conspiración tramada en todos los centros y en todos los hogares de los nacionalistas y la acción por medio de las armas contestando á los horrores de la represión sanguiaria ejercida por el déspota reaccionario.

Al alzamiento de Salónica en Turquía han correspondido los de Chiraz y de Ispahan en Persia; á la toma de Constantinopla por los jóvenes turcos la de Teheran por los nacionalistas persas; á las luchas callejeras entre los revolucionarios turcos y los regimientos del sultán, los choques encarnizados entre los cosacos del sha y los revolucionarios persas; al destronamiento de Abdul Amid el de Mohamed Ali. Podría decirse que la revolución persa ha sido una repercusión de la revolución turca á través del Mar Negro y del Asia Menor, provocada por idénticas causas y sostenida por pueblos oprimidos, hermanos de raza, de religión y de ideales regeneradores.

Esas revoluciones del Occidente asiático y del Oriente europeo estallan con un retraso de más de un siglo respecto de la gran revolución francesa; pero son revoluciones totalmente adelantadas por el fondo y por la forma, en las que sólo se derrama la sangre estrictamente necesaria y en las que nada se aniquila inútilmente, sustituyéndose sencillamente lo caduco y lo absoluto por lo nuevo y progresivo. Esas revoluciones esencialmente políticas á nadie asustan; fuera de aquellos que han venido actuando como provocadores; los ciudadanos, así de Constantinopla como de Teheran, han acogido con los brazos abiertos á los nacionalistas sublevados, les han ayudado y les han aclamado mientras ocupaban por grado ó por fuerza las grandes vías públicas y los edificios oficiales de la capital. Los extranjeros no han tenido por qué guardarse ni reclamar el auxilio de los respectivos Gobiernos; nunca gozaron de más tranquilidad ni de más consideraciones como después del advenimiento del nuevo orden de cosas. Durante la guerra civil de que ha sido teatro el suelo persa y en las postreras luchas trabadas en las mismas calles de Teheran no ha sido muerto ni herido un solo extranjero, antes bien, los mismos invasores se han cuidado de proteger las Legaciones, los comercios y las propiedades de los súbditos de otros países.

Esta conducta de los invasores aleja toda probabilidad de intervención por parte de ciertos Gobiernos europeos. Rusia especialmente, ha estado esperando la ocasión de caer sobre Persia á pretexto de los desmanes que hubieran podido cometer los revolucionarios, y, ante la

gran medida de éstos, no ha tenido más remedio que contener á sus cosacos y su artillería en las afueras de Kazvin, á ocho millas de Teheran, con la misión aparente de proteger un camino real propiedad de una Empresa rusa, pero con el fin real de marchar sobre la capital á la menor ocasión propicia. Esas hordas cosacas rusas han provocado toda clase de disturbios para lograr que los persas amotinados les atacaran. Contrastando su proceder salvaje con el de los nacionalistas, un día invadieron los harenes de los principales de la ciudad para instalar teléfonos militares, insultando á las mujeres y maltratando á los ancianos. En Meshed otra tropa rusa atacó á los nacionalistas y mató á varios. A todos esos desmanes los revolucionarios han contestado con la paciencia para no dar lugar á una intervención favorable al sha. Y así Rusia se ha quedado con las ganas de tener un motivo para hacer correr sus tropas estacionadas al Norte de Persia hasta el corazón mismo de la antigua patria de los Ciro y los Cambises. La inteligencia establecida secretamente entre Rusia é Inglaterra para invadir la Persia, una por el Norte y otra por el Este, se ha estrellado ante la táctica de los revolucionarios, fracasando al propio tiempo sus designios de reparto.

En esas revoluciones que de tanto en tanto estallan en los Estados semi-bárbaros, semi-cultos de Europa y Asia se evidencia siempre lo mismo: cuando los Gobiernos despóticos persiguen, encarcelan, asesinan y torturan, cuando tienen al país bestialmente tiranizado y consienten ó provocan actos de salvajismo como las matanzas de Adana, los Gobiernos cristianos, los Gobiernos civilizados de las grandes potencias, se cruzan de brazos ante tanto horror. Y, por el contrario, cuando se ha derrumbado el oprobioso estado de cosas, cuando surge la era nueva después de una etapa revolucionaria, aquellos Estados se convienen secretamente y atisban el momento oportuno de caer sobre los países trastornados, con ansias de botín y hambre de repartos.

Hasta el momento presente Persia parece librarse de esa asechanza. Aquel inmenso imperio que gobernó y sojuzgó el mundo antiguo hace dos mil cuatrocientos años, que dominaron los Daríos y los Jerjes, desde la Menfis egipcia hasta la Arabia; aquel vasto territorio que se asentaba sobre tres continentes, es hoy un limitado Estado asiático, en el que han germinado fermentos de civilización que prometen una era fecunda de progreso. Por la vieja sociedad persa, saturada de atavismos aristocráticos y feudales, pasa un soplo gigantesco de libertad cuyo primer trastorno ha sido la toma de Teheran y la destitución de un sha cruel é imbécil.

JACINTO BARRIEL.

Crónica local

Esta mañana ha sido detenido y encerrado en la cárcel el obrero Antonio Marí.

Ignoramos la causa de la detención.

A la una de la madrugada ha llegado á esta ciudad una sección de tropas de las que había destacadas en Mercadal, pasando enseguida á Villacarlos.

Estas fuerzas iban mandadas por el teniente señor Barbeyto.

Dícese que hoy llegarán más fuerzas de dicha villa y de Ciudadela.

Por falta de espacio nos vemos precisados á retirar algunos originales, entre ellos varios sueltos de esta crónica.

CORREO DE AYER

Noticias de Barcelona

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Martes, 27.

Impresión

Cojo la pluma poseído de noole indignación. Los que luchamos honradamente para informar á la opinión, sin prejuicios y sin apasionamientos, que en estos instantes difíciles para España, serían perjudiciales para todos, hemos de confesar nuestra impotencia y sucumbir á los mandatos imperativos de los que mandan en las esferas del Poder.

La empresa de LA VOZ DE MENORCA me transmitió un telegrama urgente extrañando no haber recibido servicio telegráfico y requiriéndome para que lo mandara enseguida. ¡Inútil pretensión! El domingo por la tarde deposité en la Central de Telégrafos dos conferencias para ese periódico y las dos quedaron interceptadas por la censura. Repetí la suerte en la madrugada de ayer, copiando íntegros los despachos oficiales, y nada. El Gabinete negro los inutilizó también.

No caben censuras ni protestas. El inmenso señor gobernador civil de esta provincia, ha pretendido, sin duda, oscurecer á su jefe el excelentísimo señor ministro de la Gobernación, y así como este dijo que estaba dispuesto á censurar sus mismas palabras, el señor Ossorio y Gallardo no ha dejado circular sus propias órdenes.

Y á todo esto, crece la pública ansiedad, se agigantan los hechos y la fantasía forja á su antojo sucesos que cristalizándose luego en la calle, traen como consecuencia protestas unánimes.

Con todas las salvedades posibles relataré hechos, sin puntualizar detalles ni excederme en nada, recomendando á los lectores que no abulten las palabras, y si á pesar de todo este cuidado peca mi pluma, aténganse sólo á la verdad oficial, que es hoy por hoy la única digna de crédito.

Para dar una idea de cómo está la

Prensa, copiaré en primer lugar la siguiente carta que apareció el domingo en *El Noticiero Universal*, suscrita por su propietario, el senador del reino y ferviente dinástico don Francisco Peris Mencheta.

Dice así:

«Carta abierta

Sevilla, 22 Julio 1909.

Excmo. señor don Juan Lacierva, ministro de la Gobernación.

Muy señor mío y amigo: Disponíame á continuar mi labor en pro de los sacrosantos intereses de la patria, infundiendo á los tibios el aliento necesario para hacer frente al conflicto creado por compromisos contraídos por Gobiernos anteriores, procurando en cuanto me sea dable, dados mis modestos alcances, que la fibra nacional no desmaye en la lucha empeñada ante las contrariedades sufridas, cuando con estupefacción acabo de leer un despacho que afirma que su excelencia entiende que no debe haber más corresponsal, por ahora, que su señoría, para enterar á los españoles de lo que ocurre en Melilla.

Mucha confianza tengo en la veracidad de los telegramas de la Agencia Mencheta, ¡cómo no!; pero con sinceridad lo digo, esta vez, quizás por excepción, no ha interpretado fielmente sus palabras. Vucencia no puede haber dicho eso. Sería una ligereza, y su señoría es un hombre sensato y un ministro de la Gobernación de cuerpo entero.

En buen hora que se ejerza una saludable censura y hasta que se mande á presidio á los que delinca inventando noticias falsas en daño de los altos intereses de la patria y de los prestigios del ejército; pero los que cumplen un deber á costa de grandes sacrificios no exentos de peligros, ¿es justo, es lógico, es conveniente siquiera que enmudezcan inutilizando su patriótica misión? No, y mil veces no.

No es justo, porque cuanto contribuya á que la opinión no se extravíe y el país pueda juzgar los hechos, para apreciar las circunstancias, es plausible.

No es conveniente, porque haría la Prensa en general dando tregua á las

pasiones para concentrar su espíritu y encauzar la opinión, un tanto extravíada respecto á los orígenes del conflicto, atribuyendo una parte de ella, la saliente, á flaquezas gubernamentales para defender intereses privados, lo que no es otra cosa que el cumplimiento de lo pactado en las conferencias de Algeciras y del tratado secreto con Francia. No es conveniente, repetimos, cuando hasta «El Liberal» (Madrid), que era enemigo de la guerra, se declara hoy partidario de que á todo trance quede á salvo el honor nacional y la preciosa sangre española vertida en los campos rifeños sea vengada cumplidamente.

La Prensa tendrá sus defectos; pero su influencia es decisiva en momentos determinados y los actuales no son, desgraciadamente, de los que puede prescindirse de su concurso.

Por mucho que sea su talento, por extraordinario que sea su acometividad, no me convencerá, excelentísimo señor, de que he de someterme ciegamente á su acción fiscalizadora y á no dar más noticias que las que su ministerio me facilite.

El país tiene derecho á saber la verdad, y yo le digo, blasonando de patriota, que la situación de Melilla es grave; que se necesitan con urgencia allí numerosos refuerzos con todo lo necesario para vengar el ultraje recibido, y añado, que si el envío se retrasase indefinidamente, no transcurrirían muchos días sin que corriera peligro la plaza de ser sitiada.

Ahora puede juzgarme como quiera y ejercer de corresponsal en competencia conmigo, seguro de que á mi me creará el público y á V. E. no.

Queda de V. E. con la consideración más distinguida, afectísimo seguro servidor q. b. s. m.—F. Peris Mencheta»

Como ustedes ven, esta carta está fechada en Sevilla el día 22. Pues bien: tres días después, el domingo por la noche, en el Gobierno civil de Barcelona facilitaron á la Prensa el siguiente

Despacho Oficial

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telegrama de hoy me dice lo siguiente:

Habiendo quedado prohibida la expedición de todo despacho interior y para el exterior que contenga noticias de las operaciones militares de Melilla, movimiento de fuerzas y cuanto con ellas se relacione, sólo podrán publicar periódicos telegramas oficiales que circulen previa censura para comprobar su exactitud. Si algún periódico publica otras noticias, aunque sean recibidas por correo, como se trata de revelación de noticias que pueden perjudicar operaciones militares, debe V. S. hacer que en el acto se denuncien y no circulen por correo. Igualmente proeurará su señoría sean denunciados periódicos que publiquen los telegramas oficiales con grandes epígrafes sensacionales encaminados á exagerar número víctimas guerra, censurar ejército ó deprimir espíritu público con daño disciplina militar. Insensata y antipatriótica campaña que se hace exige civil defensa de los altos intereses nacionales, que no estoy dispuesto á oponer á las pasiones políticas ni al afán del lucro de algunas empresas periodísticas.

Medida gubernativa de tal índole, que por su transcendencia y gravedad debió conocerla toda la nación, no pude yo, sin quitar punto ni coma, ni menos añadir nada, transmitirla á los lectores de ese periódico. Proceer tan riguroso me pareció, naturalmente, fuera de lugar, acatándolo y respetándolo sin embargo, en toda su pureza. De ahí que haya desistido de telegrafiar nada más.

Esta determinación la justifica, además, el hecho de haber sido denunciados ayer todos los periódicos de Barcelona, desde *El Poble Catalá* á *El Progreso*, exceptuando tan sólo uno ó dos.

Las operaciones militares

Explicado el origen de la actual situación, sólo puedo transcribir los te-

legramas oficiales que hasta ahora ha publicado la Prensa, referentes á las operaciones militares de Melilla y que, como verán ustedes, alcanzan al domingo último.

Helos aquí:

«Melilla 24, á las 11-45.—No se ven moros inmediaciones. Salió escoltado por columna al mando coronel Axó tren víveres y agua para guarnición segunda caseta. Batallones Navas y Arapielos desembarcaron. Teniente coronel Ibáñez Marín murió heroicamente.»

«Melilla 24, á las 15-38.—Sin novedad.»

«Melilla 24, á las 22-20.—Esta tarde se han cañoneado barrancos Gurugú para batir grupos enemigos refugiados en ellos. Cañonero Pinzón cooperó ayer con sus fuegos al ataque. Enemigo debió salir muy castigado, pues junto á cadáveres se han recogido abundantes municiones, fusiles y armas blancas, cosa que los rifeños no dejan más que con la vida.»

«Madrid, 25 14 50.—Ayer, en tiroteó á Sidi-Muza, hubo un herido; anoche y madrugada, tiroteos insistentes á fuerzas próximas límites, un capitán y cinco tropa heridos; estas son últimas noticias recibidas.»

El precedente despacho oficial, aunque está fechado en Madrid á las 14'50 del 25, se refiere á otro del segundo jefe del Gobierno militar de Melilla al ministro de la Guerra, expedido el mismo día 25 á las 7'40.

Es un detalle.

Huelga general

Al llegar aquí, mi pluma vacila, siento angustia en el alma, y el amargor de las lágrimas nubla mis ojos. ¿Debo seguir escribiendo? ¿Debo callar? No sé.

En la duda diré sólo que en la noche del domingo algo flotaba en el ambiente que hacía presagiar lo que después ocurrió.

El Gobierno había prohibido toda manifestación y todo mitin que para tratar de las operaciones militares de Melilla se proyectase realizar alcanzando esta prohibición á cuantas noticias se refirieran al embarque de tropas.

El público sólo muestras de respeto y cariño tiene para nuestro esforzado ejército. Pero, instintivamente, ha creído que los valientes soldados iban á morir dejando á muchas familias abandonadas y á muchos hogares en eterno desconsuelo, y ha querido protestar contra los causantes de tanta desdicha.

Y ayer surgió el paro.

Ha sido un acto imponente, abrumador.

Primero, fábricas y talleres, después los despachos; siguieron los obreros carreteros, de cuyo trabajo depende la vida mercantil de Barcelona, y por último, comercios, tiendas y tranvías fueron paralizándose sus operaciones y circulación, dejando á la ciudad en descanso.

En descanso, no; fueron horas de zozobra, horas de dolor, porque hubo heridos, víctimas inocentes inmoladas en el altar de todas las revueltas.

A primera hora de la tarde se encargó del mando de la plaza el capitán general señor Santiago y por la noche apareció en las esquinas el bando de rigor.

Fuerzas del ejército, de la guardia civil, de seguridad, de vigilancia y hasta algunos carabineros guardaron el orden; pero no pudo evitarse el derramamiento de sangre.

Se de una pobre niña á quien hirió una bala de muerte.

En el Paralelo, un coronel de artillería detuvo y desarmó á un guardia de seguridad por haber disparado indebidamente su mosquetón sobre un grupo de obreros.

Y hubo otros y otros heridos, entre ellos un guardia civil y varios agentes de seguridad, y se dieron cargas y se quemó un tranvía, y se hicieron algunas detenciones, y por la noche, sobre no circular ningún vehículo público ni particular, no hubo periódicos, ni teatros, ni cine, ni varietés.

Ta es el resumen de la primera jornada después de declarar á Barcelona en huelga.

Dijose ayer que en algún pueblo de la provincia el somatén había hecho causa común con el pueblo. La noticia es totalmente falsa. Lo que pasó según refiere un amigo que, de allí llegó esta mañana, es que el somatén prometió á la guardia civil garantizar el orden, instigándola á que se retirase.

Circulan los más estupendos canards y la labor del periodista es difícilísima, corriendo todo el día de un lado á otro para comprobar la verdad de las cosas.

El día de hoy

El conflicto sigue en pié. En el centro de la población reina una calma imponente. En las barriadas, se ha derramado mucha sangre.

Tampoco esta mañana se han publicado periódicos, y es seguro que tampoco saldrán por la noche.

Los mercados han estado escasamente abastecidos y las gentes, temerosas de pasar hambre, hacen todas cuantas provisiones pueden.

Esta situación no puede prolongarse mucho tiempo.

Han sido detenidas todas las Juntas de las Sociedades que componen la Confederación general del trabajo.

Los comentarios son muy diversos; pero domina el espíritu de resistencia. Las calles todas están pobladas de fuerzas á pié y á caballo.

Por las Ramblas la gente discurre tranquila. Ha dimitido el gobernador.

Hago esta impresión del día de hoy pocos momentos antes de salir el vapor y no puedo extenderme más.

Detalles interesantes

El corresponsal en esta ciudad del importante diario *Los Noticias*, de Barcelona, nos ruega hagamos público que ha recibido una carta de la Redacción de dicho diario rogándole que comunique á sus suscriptores de esta ciudad que á causa de la huelga general no le ha sido posible confeccionar el número del martes y que los paquetes del que corresponden al lunes están detenidos en correos.

En vista de ello la empresa de dicho periódico ha confeccionado unas hojas escritas con máquina de las que enviará copia á sus corresponsales mientras duren las actuales circunstancias.

Por creerlo de gran interés copiamos de las hojas recibidas ayer y que llevan fecha del 27 á la una de la madrugada, los párrafos siguientes:

«Las noticias que recibimos de Madrid revisten tal gravedad que no nos atrevemos á transmitir las por miedo á que esta carta se pierda.

En Barcelona la situación es gravísima.

Anoche se nos comunicó que Solidaridad obrera y otros grupos habían acordado la huelga general para hoy lunes.

Hoy á primera hora de la madrugada las barriadas extremas donde abundan establecimientos industriales se veían llenos de grupos de obreros que daban á los que se dirigían al trabajo aviso de la huelga.

Las fábricas de Sans, San Martín, San Andrés, Las Corts, Gracia y alrededores de la capital dejaron de funcionar á las 7 de la mañana.

Numerosos grupos de obreros recorrieron las calles del Ensanche y las del interior obligando al paro á fábricas y talleres.

Las precauciones tomadas por la autoridad no respondían á la gravedad de la situación.

A medida que se desarrollaron los sucesos con violencia, se reforzaron los piquetes de guardia civil y seguridad que patrullaban por parejas con el sable desenvainado unos y con mauser otros.

A primeras horas de la mañana se intentó parar la circulación de tranvías pero no se consiguió hasta más tarde.

De Sabadell, Tarrasa y otros puntos recibimos noticias de que se ha secundado la huelga por fábricas y talleres.

Aquí los huelguistas levantaron los raíles del ferro-carril de Barcelona á Tarragona, trayecto de Sardañola á Sabadell, lo cual hizo imposible la circulación de trenes cerrándose á las 10 la estación del Norte.

Los obreros municipales también se declararon en huelga y á medida que

avanzaba la mañana disminuía el servicio de acarreos.

Si por la mañana se limitaron los huelguistas á obligar el paro de fábricas y talleres luego exigieron que cesara el movimiento comercial.

En San Andrés se intentó seguir la circulación de un automóvil y lo mismo en el Paseo de Gracia.

Esto motivó que disminuyera en absoluto el tránsito de carruajes.

Después los huelguistas la emprendieron con los tranvías apedreando á los que hacen el servicio del Pueblo Nuevo y La Ronda, rompiendo los cristales y causando otras averías en los coches.

Por la tarde dejaron en absoluto de circular los tranvías incluso el de Sarriá. La alarma y la zozobra eran inmensas no viéndose ni una señora por las calles y paseos, únicamente pululaban por ellos grandes masas de obreros y muchos curiosos.

Sucedíanse los tumultos y refriegas y la guardia civil y la del cuerpo de seguridad dieron repetidas cargas contra los obreros.

Cerca de las once y media de la mañana, en el extremo de la calle de San Pablo, un grupo de huelguistas exigía el cierre de algunos establecimientos, quisieron los guardias evitarlo é hicieron varias descargas al aire para contestar á los disparos que se les dirigían.

De las refriegas resultaron varios heridos.

A la una y media de la tarde en la calle de Beltrán, y frente al teatro Gayerre, hubo otra escaramuza de la que resultaron heridos de pedrada un guardia civil y uno del cuerpo de seguridad.

Fueron asistidos estos por la Cruz Roja que se había instalado en el Circo Español.

En el Clot los huelguistas pretendieron asaltar la Delegación de Policía, cruzáronse muchos tiros entre los huelguistas y los agentes, resultando dos muertos y siete heridos gravísimos.

En Gracia también se produjeron varias refriegas de las que resultaron algunas víctimas.

En la fábrica de serrín de corcho de la calle de Casanovas los obreros apedrearon el edificio, resultando un herido; lo propio ocurrió en los talleres de Damians.

En el Paseo de Gracia y en la calle de las Tapias también hubo tumultos y tiros.

Al medio día se reunió la Junta de Autoridades en el Gobierno Civil acordando que el Gobernador resignara el mando en la Autoridad Militar y que se declarase la Provincia en estado de Guerra.

El Gobernador Civil ha dimitido el cargo con carácter irrevocable.

A las tres y media de la tarde un numeroso grupo cortó los rieles del tranvía de circunvalación frente á la Aduana, entre los aplausos de la muchedumbre, después hicieron descarrilar algunos coches rompiendo los cristales.

Salió de Atarazanas un piquete de tropa para evitarlo; se le aplaudió, pero los grupos siguieron en su actitud. Retiróse el piquete y el grupo volvió á aplaudir dando vivas al ejército, muera á la guerra y tirando las gorras al aire.

Entonces apareció á caballo y de uniforme, procedente de la Rambla y en dirección al puerto el general Brandeis. La multitud estrechóle las manos y sobre todo las mujeres, dándose muera á la guerra.

Vimos una mujer que se abrazó al cuello del caballo que montaba un soldado, dando gritos de ¡no vayáis!

El general siguió por el Paseo de Colón seguido de la multitud que aplaudía y agitaba cañuelos y sombreros.

En el Pueblo Nuevo, desde muy temprano, numerosos grupos de obreros, mujeres y chiquillos empezaron á circular por la carretera del Cementerio antiguo en actitud levantisca, intimando al paro á sus compañeros de las fábricas de aquella barricada.

La multitud se opuso al tránsito de tranvías colocando adoquines en la vía, quedando detenidos los coches.

Pidieron auxilio al Gobierno civil, pero los contestaron que los empleados se arreglaran como pudieran hasta la llegada de fuerzas.

A las once se presentó el teniente coronel Riquelme con una sección de guardia civil montada restableciendo la circulación momentáneamente. Una vez se alejó de allí la fuerza, los obreros volvieron á llenar de obstáculos la vía. Volvió la fuerza y entonces cayó una verdadera lluvia de piedras sobre los coches, destruyéndolos.

Desde un terrado de una casa inmediata al Cementerio fué agredida la guardia civil y dos parejas de seguridad mon-

rada que llegaron como de refuerzo. Se oyeron algunos disparos y la fuerza hizo fuego.

Un guardia civil recibió una tremenda pedrada en la cabeza y otro una en la mano derecha que le deformó el guarda mano del sable.

Una mujer resultó herida de bala según oímos decir en el lugar del suceso.

Un Escuadrón de Montesa salió á las dos de la tarde del cuartel de los Dock y otro hora y media más tarde; á las 7 lo efectuaron los días restantes para relevar á aquellos. A esta hora comenzó de nuevo la algarada.

Se rompieron á pedradas los globos del alumbrado eléctrico y numerosos grupos recorrían las calles dando gritos de ¡abajo la guerra!

Los escuadrones de Montesa fueron vitoreados por los revoltosos.

Muchos de los rieles del tranvía en las inmediaciones del Bogatell fueron levantados.

En Gracia mataron el caballo á un teniente de la guardia civil intentando agredir á éste varios huelguistas navaja en mano, impidiéndolo las fuerzas de su mando.

Por la tarde la empresa del gas Lebón nos comunica que los obreros de las dos fábricas que tiene la Compañía han abandonado el trabajo, y que había pedido fuerzas de orden público para proteger á los obreros que quisieran trabajar, que no se le facilitaron y que no se sabe si hoy podrá suministrar fluido al público.

La barriada de Gracia quedó ayer completamente á oscuras, á causa de haber sido cortados cables y cañerías.

En Badalona se desarrollaron también graves acontecimientos siendo el paro general y completo.

A las cinco de la tarde fué asaltado y saqueado por las masas el convento de los Carmelitas, destrozando las imágenes, los ornamentos, las camas y utensilios de los frailes y cuanto encontraron á mano.

Los frailes pudieron escapar huyendo por la parte posterior del convento.

Han sido cortados los hilos telegráficos, telefónicos y las líneas de tranvía.»

EMBARQUE DE TROPAS

DOS COMPAÑÍAS DEL 63 Á BARCELONA

Anoche entre diez y once comenzó á notarse algún movimiento de militares por las calles de esta ciudad.

Como por las noticias que se transmitieron de los sucesos ocurridos en Barcelona, la gente ya estaba alarmada en seguida acudieron algunos grupos á la calle de Isabel II donde está situado el palacio del General Gobernador, por ver si se lograban saber noticias.

El movimiento de militares ha seguido toda la noche, averiguándose bien pronto que se habían recibido órdenes para que en el vapor correo que debe llegar hoy embarcaran algunas fuerzas para Barcelona donde parece que la situación se agrava por momentos.

Esta mañana hemos acudido al Gobierno Militar donde se nos ha manifestado que estaban preparadas para marchar en el vapor dos compañías del Regimiento de Infantería de Mahón n.º 63.

Las fuerzas irán mandadas por el Teniente Coronel don Eduardo Aguirre, que lleva de Ayudante al primer teniente don Luis Belda.

Los oficiales que marchan son:

Primera compañía.—Capitán, don Federico Moysi.—Tenientes, don Luis Martín Moreno, don Froilán de la Serna y don Evaristo Rico.

Segunda compañía.—Capitán, don Francisco Granells.—Tenientes, don Julio Michelena, don José Gómez Aracil y don Ginés Pérez Melenchón. Médico, don Martín Barrales.

Maestro armero, don Tomás López.

Cada compañía llevará un efectivo de 100 hombres.

(Estas noticias estaban compuestas ya para el número de ayer.)

La huelga general

Ayer mañana desde muy temprano, comenzaron á formarse pequeños grupos por las calles de esta ciudad, comentando la orden del embarque de las compañías del 63.

A medida que avanzaba el día los

grupos fueron engrosando y va comenzó á hablarse de verificar una manifestación de protesta contra la guerra, habiéndose de hacer el paro general con carácter pacífico y solamente por un día.

A las diez comenzaron á cerrar algunos talleres y bien pronto se supo que los obreros de «La Fabril Mahonesa», «Anglo-Española», «Eléctrica Mahonesa» y otros habían dejado el trabajo.

Los obreros de nuestra imprenta, nos comunicaron que espontáneamente querían unirse á la protesta popular y esta fué la causa de que no apareciera el número de nuestro periódico correspondiente al día de ayer.

A las once puede decirse que el paro era completo, cerrando también sus puertas y escaparates los establecimientos de la calle Nueva, Arravaleta y demás del centro de la ciudad.

No hubo ningún incidente y los huelguistas se limitaban á circular tranquilos por nuestras calles.

La salida del vapor

La hora anunciada para la salida del vapor «Isla de Menorca» que debía conducir las tropas á Barcelona, era la de las cuatro de la tarde, y mucho antes de dicha hora comenzaron á acudir muchos curiosos á las rampas y miradores del puerto.

La concurrencia fué aumentando y á la hora del embarque la aglomeración de gente era enorme.

Entonces salieron algunas fuerzas de caballería que tomaron posiciones no dejando que nadie se acercase al trozo de muelle donde fondean los vapores ni que bajasen por las rampas contiguas.

Debido á esta orden fueron muy pocos los que pudieron acercarse al muelle, fuera del elemento oficial.

El pueblo tuvo que mantenerse á enorme distancia del sitio de embarque, contenido por las fuerzas de caballería.

Los que tenían que dejar alguna carta ó encargo en el vapor y lograban traspasar el cordón de caballería tenían que entregar dicho encargo á un policía que estaba situado junto á la palanca, pues no se permitía el acceso á bordo.

La banda de música del Regimiento de Mahón número 63 se situó cerca del muelle tocando algunos pasos dobles.

Al bajar las fuerzas expedicionarias se oyeron algunos aplausos; el pueblo les hizo grandes muestras de cariño. Muchas mujeres lloraban.

El embarque se hizo con rapidez inusitada. Los oficiales se despidieron de sus compañeros y el vapor se puso en marcha en seguida.

Se dieron algunos vivas á España y al Ejército, que fueron contestados con entusiasmo.

Desde los miradores se agitaban pañuelos y sombreros y el vapor «Isla de Menorca» bien pronto dobló la punta de Cala-Figuera, dejando en todos los circunstantes una impresión de pena.

El público, silencioso, fué desfilando, desparramándose por las calles de esta ciudad.

Más tarde se formaron grupos de curiosos en las calles Nueva y Arravaleta, observando todos una actitud sumamente pacífica hasta que acudieron fuerzas de policía con la pretensión de hacer despejar, usando algunos de dichos policías modales muy poco correctos y hasta profiriendo blasfemias escandalosas.

Entonces ocurrieron algunos incidentes sin importancia siendo detenidos algunos individuos que fueron luego puestos en libertad.

Los grupos fueron despejando, saliendo después algunas parejas de la guardia civil que al ver restablecida la normalidad se retiraron á su cuartel.

Por la noche hubo tranquilidad completa y esta mañana se ha reanudado el trabajo en fábricas y talleres, sin que se note nada anormal.

El Gramophone

NUEVOS APARATOS. NUEVOS DISCOS. NUEVOS PRECIOS.

El éxito continuo y creciente de los artículos de nuestra fabricación nos ha obligado á aumentar considerablemente la producción, lo que nos permite poder favorecer á nuestros clientes con una notable rebaja de precios. Esta circunstancia unida á la de haber conseguido mejorar la impresión de nuestros discos de una manera sorprendente; no dudamos merecerá buena acogida del público que tanto nos favorece.

Compañía Francesa del Gramophone

Agente en Menorca: **L. MIQUEL PRETO**, Arravaleta, 18, Mahón.

NUEVOS PRECIOS

Gramophone	Ptas.	Disco Concert	Ptas.
Disco pequeño verde	2'50	Id. Concert rosa	11'00
Id. Concert id.	5'00	Id. Monarch id.	16'50
Id. Monarch id.	7'75	Id. id. amarillo	16'50
Id. pequeño negro	3'25	Id. id. violeta	16'50
Id. Concert id.	6'50	Zonophone	
Id. Monarch id.	9'75	Disco pequeño-graviote	2'00
Id. Concert rojo	8'50	Id. grande id.	4'00
Id. Monarch id.	12'75	Id. bebé.	1'50



ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE LONDRES
GRAN PREMIO

LA PARCELONESA

Taller de Corsetería á cargo de

MARIA RODAMILANS DE GASSO

Habiendo recibido esta industrial los últimos modelos de corsés, de París y Barcelona, tiene el gusto de ofrecer á su clientela cuantas novedades existen en el ramo, comprometiéndose desde luego á confeccionar los elegantes

- Corsé Reina Victoria (último modelo).
- Id. forma recta Inglesa (modelo 1908).
- Id. forma recta Parisiën (modelo Abril 1909).
- Id. forma recta Princesa (modelo Barcelona de 1909).
- Id. La Sultana.
- Id. forma Cinturón (modelo 1908).
- Id. Imperial.
- Id. forma elegante.
- Id. forma Parisiën.
- Id. forma Emperatriz.
- Mariposas.
- Fajas ventrales, para contener la obesidad y tirantes para evitar la carga de espaldas.
- Asimismo puede ofrecer un buen surtido de ligas para corsés forma recta desde UNA PESETA el par.

Deyá, 1.—Mahón

EL CRONOMETRO!

Relojería de LAZARO PASTOR

Castillo, 2

En este establecimiento se arreglan toda clase de relojes por finos y complicados que sean.

También se componen máquinas de escribir, gramofonos, cajas de música, etc., etc.

Se hacen toda clase de gravados.
Las composturas de relojes se garantizan por un año.
Todo á precios sin competencia.

Castillo, 2.—Mahón

VEDADOS

Estancias de Biniaxa

Queda terminantemente prohibido cazar en los terrenos de Biniaxa, habiéndose nombrado dos Guardas Jurados para su vigilancia.

Agencia "La Argentina"

Despacho de carga -- España Ultramar y Extranjero.

Paquetes Postales para las Américas

Rambla Santa Mónica 33, y Plaza de la Paz.—BARCELONA

Se acaba de establecer un nuevo servicio de encargos de domicilio á domicilio desde Barcelona á Ciudadela y vice-versa, contando con medios para servir con prontitud y economía.

Los encargos podrán entregarse ó avisar para recogerlos en CIUDADELA, á Juan López, calle Alfonso XIII, 48.
BARCELONA, á Pedro Puigdenoias, Rambla Santa Mónica 33, y Plaza de la Paz.

Nuevo Taller de carpintería y ebanistería

Calle de la Infanta, número 176-A

En dicho establecimiento se admitirán toda clase de trabajos del ramo. Se construyen ventanas desde 7 palmos en adelante á 5 pesetas palmo si son de madera de pino, y á 4'75 si son de abeto.

Se pintará y empapelará á domicilio á precios módicos.

Se reciben encargos en la calle de Cifuentes, número 16.

Persianas

fantasia cadenilla y tejidas. Se encargan dando las medidas en la esterería de LUIS MAS, calle Deyá n.º 5.—Mahón.

TUPINAMBA

TOSTADERO DE CAFÉ Y FÁBRICA DE CHOCOLATES

HA OBTENIDO MEDALLA DE ORO

EN LAS EXPOSICIONES DE HIGIENE Y ALIMENTACIÓN DE PARÍS, VERSALLES, BRUSELAS, LYÓN Y EL GRAND PRICE EN LA DE NAPOLES

El café "Tupinamba" es sano y digestivo

El café pintado ó falsificado envenena

Vendiendo bueno y no falsificando, se aumenta el negocio. Este es el lema de la casa TUPINAMBA.

De venta en «La Cooperativa» de los Sres. Tuduri Hermanos, Plaza Príncipe, 14. Proveedores de tropas.